

Comercio Justo

En las vitrinas de las ciudades más cosmopolitas como Nueva York, Madrid o Londres, nos puede sorprender encontrar productos peruanos disímiles como el café orgánico, coloridas cerámicas o ropa ecológica; la pregunta inmediata es ¿cómo llegaron nuestros productos a estos espacios?; muy sencillo, por el Comercio Justo. Hoy en día existen miles de tiendas especializadas en “*Fair Trade*”, muchas de ellas en Internet, que comercializan productos de calidad fabricados o cultivados por artesanos y campesinos peruanos y de muchos otros países en desarrollo, por los que se está dispuesto a pagar un precio mayor que le permite a los productores mantener sus tradiciones y habitat, y no verse perjudicados por los montos muchas veces irreales del mercado que nos les aporta para su subsistencia.

El proceso en los cultivos de café, espárrago, algodón, mangos, cacao, azúcar, entre otros, suele ser muy exigente en cuanto a mano de obra pero es inequitativo en cuanto a los precios. El problema se origina cuando los productores venden sus productos al mercado industrializado a precios cercanos a costos y luego estos son transformados y vendidos a precios mucho más altos. Además, al estar los precios determinados por los mercados internacionales resulta difícil para los pequeños productores generar ganancias suficientes para acceder a los bienes y servicios que les permitan aumentar su participación en la cadena productiva. Por ejemplo, por cada tasa de café vendida en cualquiera de las mega-cadenas de cafeterías los agricultores de café tan solo reciben 0.03 centavos de dólar aproximadamente.

Ha resultado de suma importancia generar estructuras de comercio alternativas como una herramienta de cooperación para ayudar a los menos favorecidos y equilibrar la situación. De este modo, en 1964, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), surgió la idea de un comercio que se desarrolle de forma sustentable y sostenible. Nace así el Comercio Justo bajo el lema de “Comercio, No Ayuda”, como una herramienta de cooperación para la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo y salir de la dependencia y explotación por parte de los países industrializados. Todo esto orientado al desarrollo integral de las comunidades en el ámbito económico, social y ambiental donde no se pierda la peculiaridad de su cultura y tradiciones, respetando los derechos humanos básicos. El modelo permite asegurar un salario justo, mejores condiciones laborales e igualitarias entre sexos, la protección de los derechos de los niños, la preservación el medio ambiente, entre otros.

Hoy en día, el producto con más salida dentro de este modelo es el café, el cual ha logrado tener miles de páginas webs dedicadas a su venta. El café puede contar hasta con tres certificaciones de calidad: comercio justo, producto orgánico y cultivado bajo la sombra. Esto hace que no solo sea un producto que beneficia a los pequeños agricultores, sino que también se convierte en un producto diferenciado, más natural y ambientalmente

responsable; al no contar con insecticidas, no daña el suelo y como atributo comercial se le asocia naturalmente a todo lo que es llamado “light”, sano y orgánico, tendencias cada vez más marcadas entre los consumidores. Es por ello que grandes empresas como Starbucks con 13,000 establecimientos o McDonald’s en sus 650 restaurantes de Estados Unidos vienen ofreciendo esta clase de café con mucho éxito.

Por otro lado, esta tendencia no solo es en los alimentos, Giorgio Armani, Levi’s, GAP, Niké y Zara están comercializando productos hechos a base de algodón orgánico, el cual logra tener un nivel de calidad mucho mayor que el trabajado con pesticidas o químicos, y en Europa ya se trabaja con el sello de calidad “Made in Green” que garantiza que las prendas han sido elaboradas sin sustancias nocivas, respetando el medio ambiente y los derechos universales de los trabajadores.

Es ahora entonces el consumidor el principal agente de cambio de estas injustas prácticas de comercio. El Comercio Justo promovido y efectuado por millones de consumidores en todo el mundo adquiere una nueva dimensión, ya que no se trata de una compra únicamente por solidaridad hacia estos países empobrecidos, sino porque reconocen la calidad y salubridad de sus productos. Es así, que el Comercio Justo nos da la libertad de elección: de un lado si se quiere consumir aquellos productos que provienen de empresas que descuidan el medio ambiente, con prácticas injustas hacia sus empleados y proveedores; o de otro lado premiar mediante el consumo, a productos que tienen origen cierto, con productores con nombre y apellido de una población determinada, que cuidan su habitat y que fomentan un mundo más inclusivo.

Fair Trade	
Sector	Comercio
Productos	Café, Algodón, Mango, Cocoa, Azúcar, Artesanías, Cerámicas, Flores
Organizaciones de apoyo	Cáritas, Coprodeli, PROASSA, CICAP, PLADES, SETEM, etc.
Tiendas	IDEAS, Intermón Oxfam, Global Exchange, Lucuma Desings, etc